



CIRCULAR 13/2020

Queridas hermanas y queridos hermanos, con grande afecto les saludo. Lo primero que les digo es que todas y todos ustedes están en mi corazón, junto con sus familias y sus seres queridos. Pido mucho a Dios que nos proteja como Pueblo suyo que somos, Diócesis de Saltillo, y le ruego que nos ilumine para que unos a otros, unas a otras, nos protejamos, asumiendo con todo rigor las medidas de seguridad que evitan los contagios comunitarios.

Entre otras, estas medidas son: Salir de nuestros hogares para quehaceres meramente indispensables, cuestiones de trabajo, adquisición de cosas que se necesitan en el hogar, víveres, utensilios de estudio o de trabajo, medicinas, etc. En cualquier lugar donde se esté, guardar la sana distancia, (de metro y medio como mínimo y dos metros como más adecuado) así como no crear aglomeraciones. Tener siempre presente en nuestro ánimo que la Pandemia no se ha ido de México, está presente y no podemos ser parte, por descuido o comodidad, de que se multipliquen los contagios. Tenemos que conservar la costumbre de lavar con frecuencia nuestras manos, con agua y jabón, y de no contar con ello, limpiarlas con gel de alcohol al 70%. Al estornudar y toser, hacerlo cubriendo nuestra boca y nuestra nariz con el ángulo interno del brazo, y lavar las manos nuevamente. Esto debe ser parte de la “nueva normalidad” que vivimos. Hemos de tomar en cuenta que contra el COVID-19, no tenemos aún medicamentos, ni vacuna, por lo cual, los únicos medios con los que contamos contra él, es nuestra propia disciplina.

Como lo anuncié en la Circular 12/2020, iniciaremos la apertura de los Templos para la celebración de la Eucaristía con presencia de fieles en las Parroquias que integran la Vicaría de la Sagrada Familia; ésta es la zona de nuestra Diócesis con el menor número de contagios. El próximo fin de semana, 26 y 27 de septiembre, abriremos los Templos de las siguientes Parroquias: San Buenaventura en San Buenaventura, Coahuila, San José en Cuatro Ciénegas, Santa Catalina de Siena en Ocampo y Nuestra Señora del Refugio en Sierra Mojada (incluyendo sus dos Vicarías de San Cayetano en Hércules, Coahuila y Cristo Rey en Laguna del Rey, Coahuila).

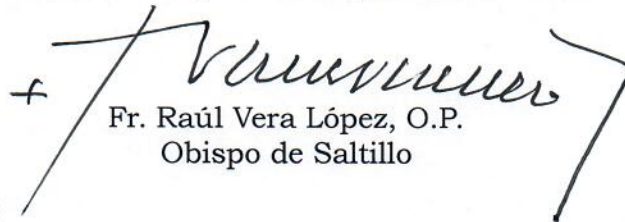
Considerando que el número de fieles que pueden participar de las celebraciones presenciales en el color del Semáforo Epidemiológico en el que nos encontramos en el Estado de Coahuila que es el Naranja, es el 25% del aforo total del Templo, el Equipo de Seguridad y el Párroco deberán ofrecer la adecuada información en sus comunidades y mantener la celebraciones Eucarísticas y demás servicios pastorales, a través de sus propios canales y redes digitales. También serán los Párrocos quienes decidan en cuáles templos empezarán a celebrar con la presencia de fieles, así como los horarios que permitan el sanitizado, la limpieza y el orden respectivo para el ingreso y el egreso de los fieles.

Es responsabilidad imprescindible del Párroco, que en cada Templo en el que se celebre la Eucaristía o cualquier otro Sacramento con presencia de fieles, realice con cuidado su trabajo el grupo constituido como Equipo de Seguridad, que haya sido

Certificado por el Vicario de la Vicaría de la Sagrada Familia. Si no hay un Equipo de Seguridad en el Templo que garantice las condiciones que marca el Protocolo de la Diócesis, para preservar del riesgo del contagio del COVID-19 a los fieles que participan en la celebración, el ministro no puede celebrar. Los Equipos de Seguridad que han sido preparados en sus respectivas Parroquias, conocen muy bien cuáles son sus responsabilidades. En la Circular 7/2020 del 29 de mayo pasado ya había mencionado la necesidad de contar con equipos de difusión, planificación, recepción y desinfección.

Agradezco como siempre que juntas y juntos cuidemos la vida de las comunidades entre las que tenemos la fortuna de ofrecer nuestros servicios como Iglesia Diocesana, y seamos buenos hermanos y hermanas en medio de esta Pandemia en la que muchas personas están sufriendo. Les dejo mi bendición y un abrazo, mientras seguimos rezando en comunión.

Saltillo, Coahuila, a 21 de septiembre del 2020


Fr. Raúl Vera López, O.P.
Obispo de Saltillo


Pbro. Antonio Rodolfo Ramos Sosa
Canciller

